

La quebrantada salud del apóstol José Martí

Lilian Ramona López Pelegrín^{1*}, Thayli Lapinell Frías¹, Ernesto Betancourt Oliva², Teresa Valera Varón³

¹Estudiante de 5^{to} año de Medicina. Alumna ayudante de Cirugía General. Universidad de Ciencias Médicas de Granma. Hospital Docente Provincial "Carlos Manuel de Céspedes", Bayamo, Granma-Cuba.

²Estudiante de 3^{er} año de Medicina. Alumno ayudante de Medicina Interna. Universidad de Ciencias Médicas de Granma. Hospital Docente Provincial "Carlos Manuel de Céspedes", Bayamo, Granma-Cuba.

³Licenciada en Marxismo-Leninismo e Historia. Profesora Asistente. Universidad de Ciencias Médicas de Granma. Filial de Ciencias Médicas de Bayamo "Dr. Efraín Benítez Popa", Bayamo, Granma-Cuba.

Recibido: 07/12/15 | Revisado: 24/02/16 | Aceptado: 11/03/17 | Online: 01/09/17

*Autor para correspondencia: (L.R. López Pelegrín). Correo electrónico: lilianlopez@pub.fcmb.grm.sld.cu

Cómo citar este artículo: López LR, Lapinell T, Betancourt E, Valera T. La quebrantada salud del apóstol José Martí. 16 de Abril. 2016;55(262):37-41.

Resumen

La vida de José Martí resulta muy conocida desde su labor revolucionaria. Sin embargo, esa titánica tarea descansó sobre una salud quebrantada por múltiples padecimientos. Motivados por el incompleto conocimiento de los estudiantes de la Filial de Ciencias Médicas de Bayamo sobre la salud de José Martí, evidenciado en los resultados de una encuesta aplicada, se realizó la presente revisión bibliográfica a partir de métodos analítico-sintético e histórico-lógico con el objetivo de analizar los principales problemas de salud que aquejaron al apóstol José Martí. Para ello se examinaron 10 fuentes bibliográficas las cuales permitieron concluir que la salud de José Martí se caracterizó por un visible deterioro debido a múltiples enfermedades como: sarcocele, sarcoidosis, conjuntivitis catarral crónica con caída del párpado derecho y frecuentes cefaleas, broncolaringitis aguda y adenopatías inguinales.

Palabras clave: sarcoidosis, sarcocele, conjuntivitis catarral, broncolaringitis aguda

Abstract

José Martí's life is very well-known from his revolutionary work. However, that titanic task rested about a health smashed by multiple sufferings. Motivated by the incomplete knowledge of the students of the Faculty of Medical Sciences of Bayamo about José Martí's health, evidenced in the results of an applied questionnaire, the present bibliographical revision starting from analytic-synthetic and historical-logical methods with the objective of analyzing the main problems of health that affected to the apostle José Martí was performed. With this aim, 10 bibliographical sources were examined which allowed to conclude that José Martí's health was characterized by a visible deterioration due to multiple illnesses like: sarcocele, sarcoidosis, chronic catarrhal conjunctivitis with fall of the right lid and frequent migraines, sharp broncolaringitis and inguinal adenopathies.

Keywords: sarcoidosis, sarcocele, catarrhal conjunctivitis, sharp broncolaringitis

Introducción

Esta investigación ofrece una faceta del Maestro que generalmente no es abordada y sin la cual no seríamos capaces de apreciar en su justa medida la grandeza íntima de este hombre que armó voluntades para librar a su patria al mismo tiempo que derrotaba su propio dolor y hasta la muerte.

Pero esto no significa que no fuese un ser humano y al igual que todos sufriera de diferentes enfermedades. Este estudio está centrado en la búsqueda de las dolencias del Apóstol, la recuperación de estas en su vida social y personal. En esta investigación se realiza una vinculación entre el ser humano completo y el ser humano enfermo, el hombre abocado hacia una lucha intensa por la transformación y liberación del hombre y los inagotables padecimientos y huella provocadas por enfermedades que lo marcaron durante toda su existencia. Es importante una buena historia refiriéndose a las diferentes enfermedades que lo acompañaron, que convivieron con él y sobre las cuales puso toda la integridad de sus ideas para seguir luchando por la libertad de su patria.

El presente estudio tuvo su antecedente en la realización de una encuesta aplicada a una muestra aleatoria de 40 estudiantes de la Filial de Ciencias Médicas de Bayamo en la cual se incluyeron preguntas sobre los principales signos, síntomas y enfermedades que padeció el Apóstol a lo largo de su vida. Se obtuvo un sorprendente resultado que mostró como solo el 40% de los entrevistados demostraron tener un nivel alto de conocimientos sobre las diversas patologías que debilitaron la calidad de vida de José Martí. Sobre la base de tales resultados se pudo afirmar que resulta incompleto el nivel de conocimiento que muestran los estudiantes de nuestra filial universitaria sobre la salud de nuestro Héroe Nacional.

En este sentido, surgió la siguiente interrogante: ¿Cuáles fueron los principales problemas de salud que aquejaron la corta vida de José Julián Martí Pérez? Dado lo anterior, resultó necesario realizar una revisión de las fuentes bibliográficas disponibles con la finalidad de

preparar un material de consulta docente para impartir posteriormente un taller que brinde a los estudiantes los elementos fundamentales sobre el tema en cuestión.

Objetivo

Analizar los principales signos, síntomas, padecimientos y enfermedades que aquejaron al apóstol José Martí.

Desarrollo

¿Quién es este hombre extraordinario a quien, al cumplirse un siglo de su nacimiento, el propio Fidel Castro atribuye la paternidad de la más dramática y creadora revolución del continente americano? ¿Quién es este hombre que luego de haber cumplido presidio político salió desterrado de su isla y regresó a los 42 años a pelear en la guerra que él mismo organizara y en cuyos primeros combates moriría? ¿Quién es este hombre que sufrió dolencias de diferentes tipos y ninguna logró disminuirle ni restarle fuerzas para realizar la gran obra que nos legó y que la reverenciamos todos?¹ José Julián Martí Pérez.

Antes de comenzar a tratar las enfermedades que padeció el Apóstol se puede asumir que su salud estaba gravemente deteriorada pues comenzó a sufrir alteraciones orgánicas desde que estuvo en prisión en las canteras de San Lázaro. En su cuerpo juvenil quedó grabada permanentemente la huella de la injusticia humana y de ese mal siempre sufrió a través de todos los tiempos¹. El 6 de octubre es hecho prisionero junto a su amigo Fermín Valdés Domínguez y se impone una condena de 6 años de cárcel aunque se había hablado en el 1^{er} fallo de pena de muerte (Afirmación que los autores del presente estudio consideran cierta basándose en que años después escribiera en sus versos sencillos: "gocé una vez de tal suerte, que gocé cual nunca:-cuando la sentencia de mi muerte, leyó el alcalde llorando.")¹.

Efectivamente se trata de la carta a postdata. Además, no se conoce ningún otro juicio que fuese cometido contra él durante toda su vida. En el presidio las condiciones de vida eran inhumanas. No obstante,

en este trabajo el Apóstol no plasmó directamente su propio dolor, reflejándolo de forma solapada al referirse al de los demás prisioneros pues consideraba que su sufrimiento palidecía ante el ajeno: "¿A qué hablar de mí mismo, ahora que hablo de sufrimientos, si otros han sufrido más que yo? ¿Cuándo otros lloran sangre?"² Únicamente escribió sobre sí mismo en la obra para hacer alusión al día tan amargo en que recibió la visita de su padre:"(...) y yo procuraba ocultarle las grietas de mi cuerpo, y el colocarme unas almohadillas de mi madre para evitar el roce de los grillos, y vio al fin, un día después de haberme visto paseando en los solares de la cárcel, aquellas aberturas purulentas, aquellos miembros estrujados, aquella mezcla de sangre y polvo de materia y fango, sobre que me hacían apoyar el cuerpo, y correr, y correr."³

La gruesa cadena y los grilletes le provocaron lesiones importantes en los tobillos y la cintura. El Dr. Ramón Iniesta refería después: "partiendo piedras en una cantera, bajo un sol inclemente, su salud se resistió para siempre y toda su vida lo atormentó una llaga que el hierro le ahondó el pie"³. Una llaga es una úlcera que provoca pérdida de tejidos y causa mucho dolor; otra úlcera le aparece también a nivel de la cadera. A pesar de los múltiples tratamientos, estas lesiones no cicatrizaron correctamente pues en esta época no existían antibióticos. Además, estas úlceras estaban infectadas por cal, sangre y sudor.

En este momento es importante señalar que el ser humano es un ser biopsicosocial y la salud representa un equilibrio activo entre el hombre y su medio ambiente natural, familiar y social. No podemos decir que estaba sano cuando en realidad sufría mentalmente la lejanía de sus padres y sus seres queridos, la vida de relación y las necesidades propias de un joven que no pudo satisfacer por el presidio al que con tan solo 16 años estuvo sometido.

Después de haber salido de prisión es desterrado a España. Allí se pone en contacto con su antiguo amigo y estudiante de medicina Carlos Sauvallo y Blaín, que al ver la salud de Martí tan quebrantada acude al cirujano

cubano Dr. Hilario Candela y al Dr. Gómez Palmo, quienes lo intervinieron quirúrgicamente dos veces por un sarcocele. Sin embargo, estudios demostrados afirman que los procedimientos quirúrgicos del Dr. Candela consistían en punciones o cistoscopias que conducían a mejorías pero no a la curación definitiva. Entonces se habla de una tercera operación realizada por el Dr. Francisco Montes de Oca que consistió en una exéresis total de un testículo. Cuando estuvo secretamente en la Habana visita en dos ocasiones al oftalmólogo Santos Fernández quien le diagnostica conjuntivitis catarral crónica en ambos ojos y flictena conjuntival en el derecho. Las flictenas representan una reacción de hipersensibilidad retardada a antígenos microbianos. El médico le recetó duchas oculares y le ordenó cristales convexos #24, los cuales nunca llegó a usar³.

Se sabe que alrededor de un 25% a un 30% de los enfermos con sarcoidosis presentan afecciones oculares y se ve demostrado cuando escribe a su amigo Manuel Mercado: "(...) siento que se me hinchan los ojos"⁴. El Dr. Alonso Herrera Franyutti le diagnosticó sarcoidosis. La misma es una enfermedad granulomatosa multisistémica de etiología desconocida y caracterizada histológicamente por granulomas epiteloideos no caseificantes que afectan a diferentes tejidos y órganos provocando síntomas que pueden estar ausentes y ser leves o graves dependientes del grado y lugar de la afección. Aparece sobre todo en personas entre 20 y 40 años. Además, cerca de un 75% de los pacientes que padecen esta enfermedad presentan afectación hepática. Con mayor frecuencia afecta pulmón y ganglios intratorácicos. También son frecuentes las manifestaciones oculares, cutáneas y hepáticas. Entre los principales síntomas encontramos la fiebre, taquicardia, disnea y tos, y en varias ocasiones se le diagnosticó bronquitis y laringitis.

Con respecto a las manifestaciones respiratorias y la fiebre escribió:

- "Ya me desvaneceré pronto, no les daré tanto que hacer. Llevo un pulmón encendido y como desnudo (...)"⁶.

- “Todo yo estallo. De adentro me viene un fuego que me quema, como un fuego de fiebre, ácido y seco. Es la muerte a retazos”⁷.

La sarcoidosis le produjo problemas cardíacos, afectación del sistema nervioso central, dolencias hepáticas. Cerca de un 75% de los pacientes con sarcoidosis presentan afectación hepática. En una carta a Manuel Mercado refiere: “ (...) el verano me ha caído con una furia sobre el hígado y acabo de pasar como por una tempestad verde. Las paso en pie, pero con la cabeza turbia y sin poder hilar los pensamientos”⁵. Se puede observar que en algunos de sus retratos se aprecia a simple vista la caída del párpado derecho, síntoma de la sarcoidosis al afectar el tercer nervio craneal, lo que quizás le causó las frecuentes cefaleas o aunque pudiese haber sido de carácter migrañoso, ya que en algunas cartas infiere la molestia de la luz durante estas crisis. Sufrió de perforaciones intestinales causadas por sus úlceras inguinales que le provocaron adenopatías inguinales. En cierta ocasión intentan asesinarlo mediante envenenamiento y solo sufrió de diarrea y vómito⁹.

Al analizar el estado de salud físico del Apóstol hay que referirse además a su estado psíquico ya que en él cobra una importancia vital. En este sentido es necesario aclarar que Martí sufrió mucho durante toda su vida por las múltiples contradicciones e incomprensiones de su hogar, por su amor a la patria e ideales revolucionarios, por el fracaso de su matrimonio con Carmen Zayas, por la separación de su hijo. Analicemos cuando dice: “Vivo con el corazón clavado de puñales desde hace muchos años. Hay veces en que me parece que no puedo levantarme de la pena”⁹.

La incomprensión de que era víctima porque lo acusaban de verboso y hombre de poca acción, cuando en verdad su quebrantada salud era lo que le impedía participar más directamente en el fragor de la lucha. Debido a esto se puede decir que sufría de depresión, la cual es un trastorno psíquico habitualmente recurrente que cursa con la alteración del humor básico de tipo depresivo (tristeza). A menudo esta se acompaña de

ansiedad, sensación de vacío, desinterés general, alteraciones del sueño. Analicemos cuando escribe:

- “No en vano el sueño a mis pálidos ojos es negado”⁸.
- “Anoche en la madrugada me desperté con pena, como deben despertarse los culpables”¹⁰.

Indiscutiblemente, como se puede comprobar, Martí sufrió de depresión desde muy joven la cual agravó con el resto de las enfermedades que padeció. Sin embargo, no tuvo jamás temor a la muerte. Se evidencia un intento de suicidio en una carta que le escribe a su maestro y amigo Rafael María de Mendive: “Trabajo ahora de 6 de la mañana a 8 de la noche y gano cuatro onzas y media que entrego a mi padre. Este me hace sufrir cada día más y me ha llegado a lastimar tanto que confieso a usted. Con toda franqueza ruda que usted me conoce que solo la esperanza de volver a verle me ha impedido matarme. La carta de usted ayer me ha salvado. Algún día verá usted mi diario y en él, que no era arrebato de chiquillo, sino una resolución pesada y medida”¹⁰. A pesar de esto se convirtió en el líder innegable de la gesta revolucionaria de 1895 y la figura más prominente de su época siendo como era un intelectual inexperto en las cuestiones vinculadas a las luchas militares.

Corría el 19 de mayo de 1895 cuando la luz del sol se desvaneciera en el rostro del Apóstol. Fue alcanzado por tres disparos que le provocaron heridas mortales. Tras varios entierros, fue finalmente sepultado, en el nicho número 134 de la galería sur del Cementerio de Santa Ifigenia, en Santiago de Cuba¹⁰.

Luego de este análisis pudiéramos preguntarnos: ¿Hubiese José Martí vivido muchos años más de no haber muerto en Dos Ríos?

Evidentemente no, cuando el Apóstol muere se encontraba en muy mal estado de salud. Si no hubiera muerto como él quiso, peleando por la libertad de su patria amada, hubiese fallecido muy joven dadas las enfermedades que lo aquejaban constantemente aunque ninguna de estas logró restarle fuerzas para realizar la gran obra política y cultural que nos legó.

Conclusiones

La salud de José Martí comenzó a sufrir alteraciones orgánicas desde que estuvo en prisión en las canteras de San Lázaro donde las cadenas y los grilletes le provocaron lesiones importantes en los tobillos y la cintura que no cicatrizaron correctamente. Padeció de sarcocele por el cual fue intervenido quirúrgicamente en tres ocasiones. Se le diagnosticó conjuntivitis catarral crónica, sarcoidosis, caída del párpado derecho, frecuentes cefaleas, broncolaringitis, adenopatías y úlceras inguinales. Además, el estado de salud psíquico del Apóstol estuvo alterado por las múltiples contradicciones e incomprensiones que sufrió en su hogar, por el fracaso de su matrimonio con Carmen Zayas y por la separación de su hijo.

Autoría

Todos los autores participaron en igual medida en la realización del estudio.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Agradecimientos

Ninguno.

Referencias

1. Carricarte AR. Revista Martiana. La Habana, 1922:31 Martí J. El Presidio Político en Cuba. Ob cit. P3.
2. Cuadernos Martianos Tomos. I. II. III. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 1986.
3. Daniel G. Vaughan, Taylor Asbury y Paul Riordan-Eva: Oftalmología General, última Edición en Español.
4. Disponible en: Enfermedades de José Martí, consultado el 20 de diciembre del 2014 en la Enciclopedia Colaborativa Cubana ECURED.
5. Epistolario de José Martí. Tomos I. II. III. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 1986.
6. Historia de Cuba 1492-2005. Selección de artículos y documentos.
7. Iniesta R. La experiencia de Martí´´ Homenaje al Apóstol José Martí en el Centenario de su nacimiento´´. Facultad de Ciencias Sociales y Derecho Público de la Universidad de La Habana; 1953.

8. Martí JJ. La Edad de Oro. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 1990.
9. Rodríguez C. Médicas en la vida de Martí. Publicación del Ministerio de Salubridad y Asistencia Social: La Habana; 1955.
10. Roig de Luichsenring E. Martí en España-Academia de Historia de Cuba. Imprenta. El siglo XIX: La Habana; 1938:76